



COLOMBIA

NOTAS SECTORIALES DE POLÍTICA

Agricultura



GRUPO BANCO MUNDIAL



El sector agropecuario colombiano puede contribuir más al crecimiento económico, la seguridad alimentaria, la reducción de pobreza y la gestión ambiental del país

Cerca del 56% de la población de Colombia vive en ciudades de menos de un millón de habitantes donde el mercado agropecuario tiene un rol importante en las dinámicas de las actividades económicas (DANE, 2018).

Históricamente, el sector agropecuario ha jugado un papel importante en la sociedad colombiana y en su desarrollo económico. No se trata solo de su aporte a la generación de ingresos y empleo, sino también contribuye sustancialmente a la seguridad alimentaria y representa un elemento cultural fundamental. Al ser una actividad económica que ocurre preponderantemente en las áreas rurales, generalmente, la agropecuaria está relacionada con la degradación del capital natural y la pérdida de los servicios ecosistémicos. En ese sentido, el desempeño del sector agropecuario también es una pieza clave para la buena gestión ambiental del país y para la mitigación y adaptación al cambio climático.

El sector agropecuario en Colombia se ha visto afectado por el conflicto armado, el narcotráfico, la dificultad y la desigualdad en el acceso equitativo a los bienes productivos (principalmente a la tierra y también a insumos y recursos como el agua, y servicios de extensión y financiamiento), la desigualdad y la exclusión social. Adicionalmente, el contexto geográfico, con sus tres cordilleras, y la falta de infraestructura vial adecuada, han determinado en gran medida el desempeño de la actividad agropecuaria en las diferentes regiones, cada una de ellas con sus complejidades culturales, socioeconómicas y agrologísticas.

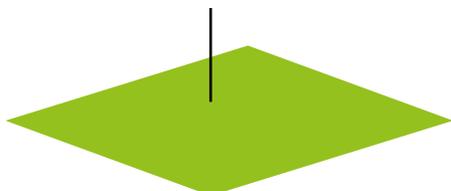
Hacia adelante, la agricultura en Colombia tiene un amplio potencial para contribuir con las metas de desarrollo sostenible del país, más aún en un contexto de posconflicto, ya que el Acuerdo de Paz firmado en 2016 reconoce que la construcción de la paz requiere de un desarrollo rural sostenible.

Aunque el Acuerdo de Paz genere un ambiente más favorable al desarrollo del sector agropecuario, existen desafíos que deben abordarse en varias áreas: (i) la productividad agropecuaria del país ha aumentado en un ritmo muy inferior a la de países líderes en Latinoamérica en los últimos años, (ii) las tasas de pobreza en áreas rurales permanecen altas, (iii) los sistemas productivos continúan vulnerables a los eventos climáticos extremos y a la volatilidad de los mercados, (iv) los impactos del sector agropecuario sobre el medio ambiente son notorios y crecientes y (v) la necesidad de diversificar las exportaciones del país, en donde el aumento de la exportación de productos del sector agropecuario puede jugar un rol relevante.

La importancia del sector agropecuario en el desarrollo económico y social de Colombia

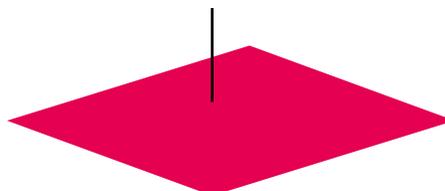
17%

Fuerza laboral del país que trabaja en el campo^a



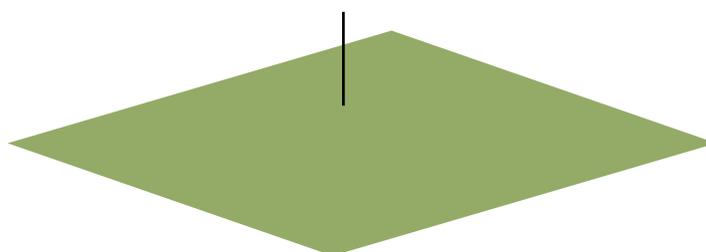
60%

Comida que consumen los colombianos que es producida por los agricultores locales^a



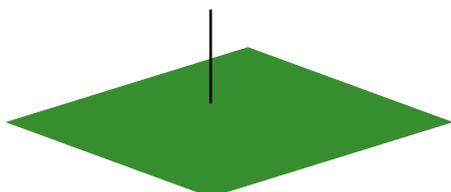
43 millones

de hectáreas bajo uso agropecuario, 34 millones dedicados a la ganadería^b



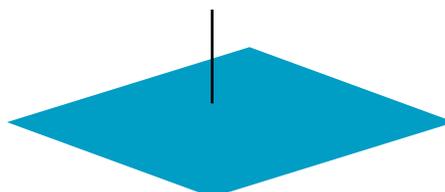
60%

Fuerza laboral en zonas rurales que absorbe el sector agricultura^b



6,8%

Aporte de la agricultura al PIB nacional^b



Fuente: a. Diario Portafolio (2020). b. Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para América Latina.

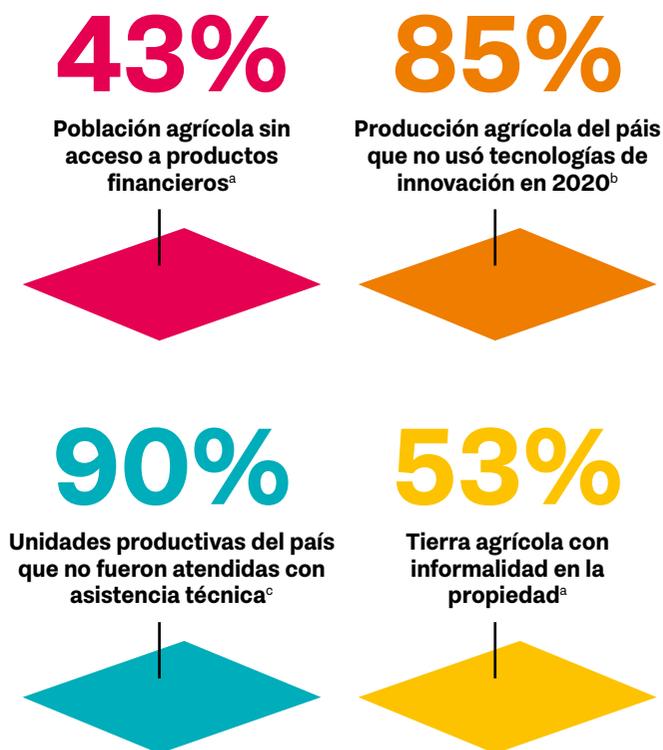
Acelerar el crecimiento de la productividad agropecuaria es fundamental para alcanzar los objetivos de desarrollo económico inclusivo, seguridad alimentaria y gestión ambiental

El aumento de la productividad agropecuaria puede ayudar a incrementar el ingreso y bienestar de la población rural, mejorar el balance comercial del sector agropecuario, minimizar el impacto de la agricultura en los recursos naturales, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y mitigar el cambio climático.

La productividad agropecuaria, medida como Productividad Total de los Factores (PTF), aumenta cuando los productores agropecuarios utilizan tecnologías y buenas prácticas que generan más producción utilizando la misma cantidad (o menos) de activos e insumos productivos (p. ej., tierra, mano de obra, fertilizantes, agua, maquinaria).

La tasa de crecimiento anual de la PTF agropecuaria colombiana es de aproximadamente 1,1%, lo cual está por debajo de la media registrada en los países miembros de la OCDE (1,5%) y también por debajo de la media de los países comparables en la región como Perú (1,5%), México (2,3%), Brasil (2,1%) y Chile (2,5%). El bajo crecimiento de la PTF refleja brechas con respecto a la generación y transferencia de tecnologías. Se estima que solo

Múltiples y grandes desafíos para aumentar la productividad en el sector agropecuario



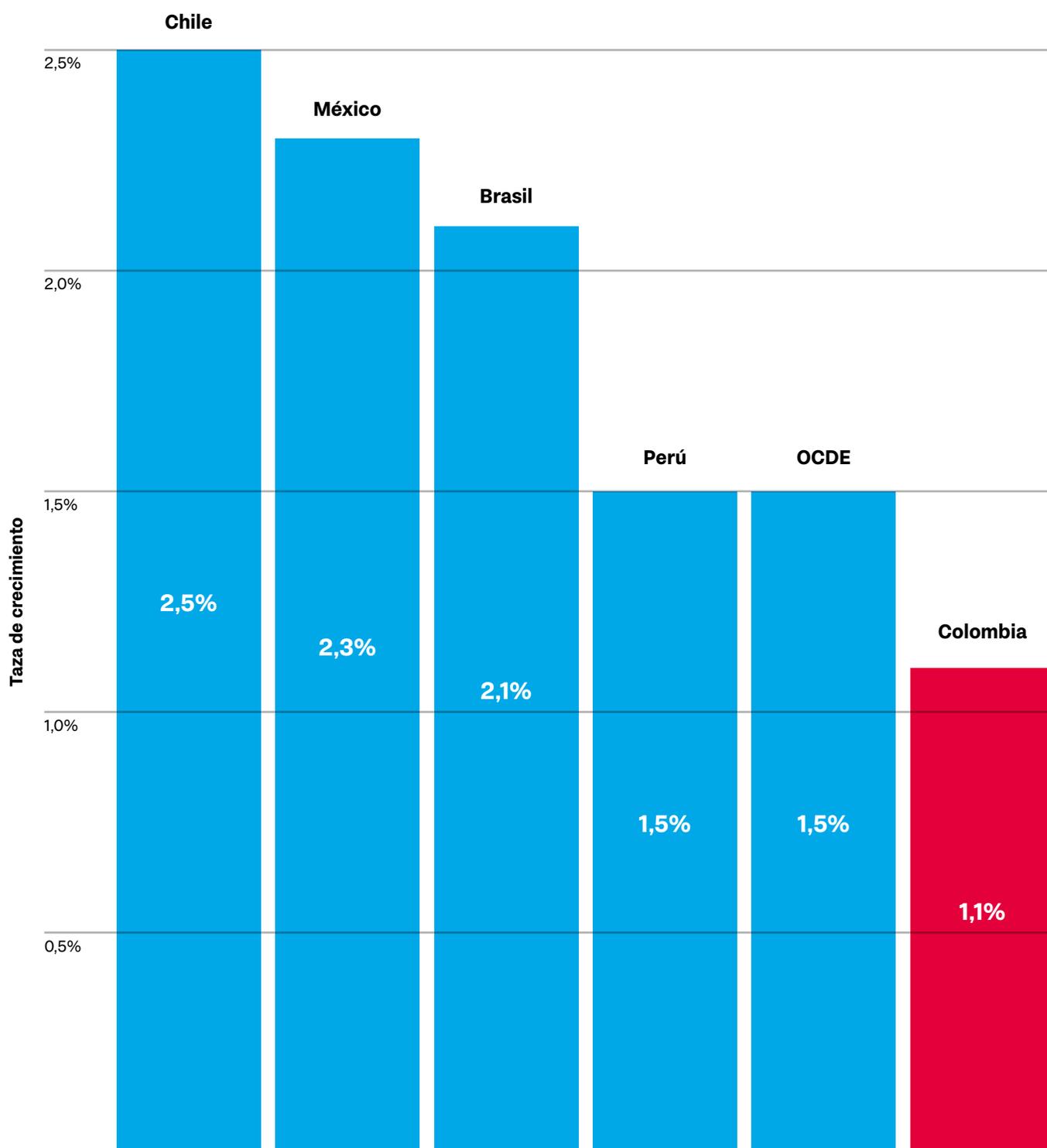
Fuente: a. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y Sistema de información de precios (SIPSA) (2020), citado por Gaviria (2022). b. AgroNegocios (2022). c. Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para América Latina.

el 15% del sector agropecuario utilizó tecnología de última generación en el 2020 y se reporta que únicamente el 9,9% de los productores han recibido servicios de asistencia técnica rural¹.

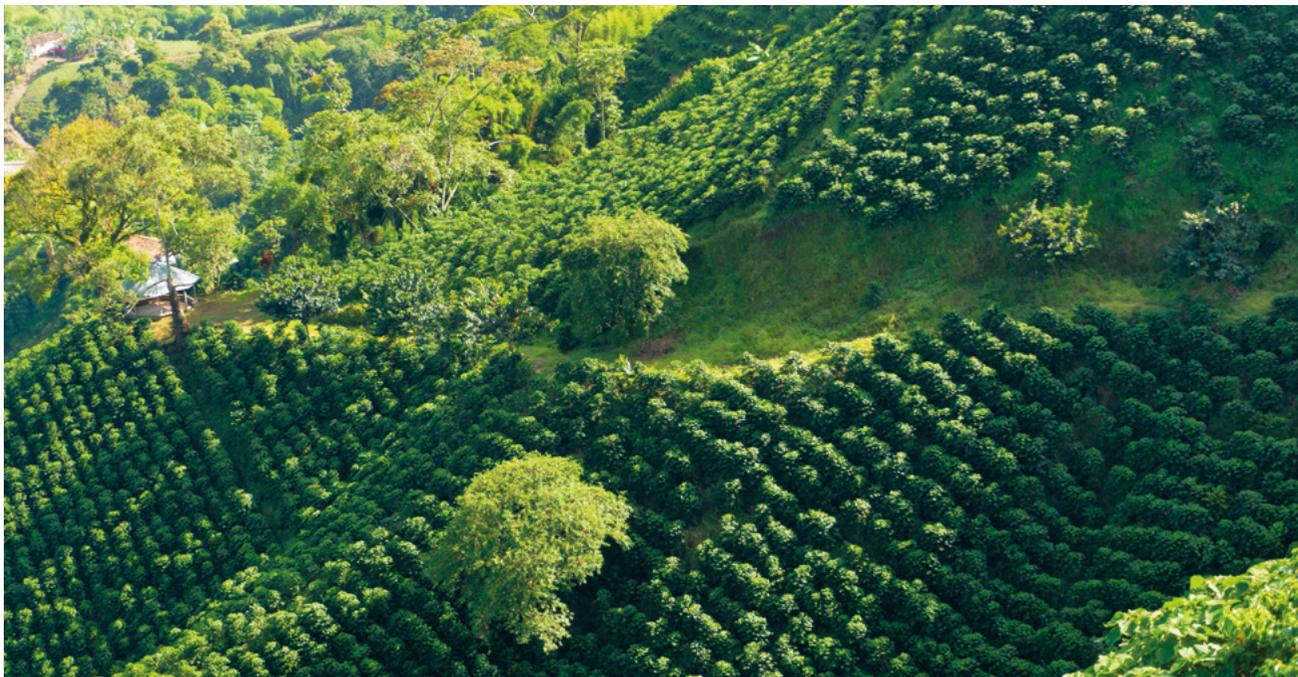
Durante el periodo 2011-2019, la producción agropecuaria colombiana creció a una tasa promedio anual de 2,29%, de los cuales 0,90% es explicado por aumentos de la productividad (PTF) y 1,39% es resultado del uso de insumos. La tendencia observada del crecimiento de la PTF indica que el desempeño del sector se ha caracterizado por el cambio en la eficiencia del uso de insumos, mientras que en la región el crecimiento de la PTF se debió principalmente al cambio tecnológico. Es decir, la adopción de nuevas tecnologías le permitió a la región aumentar la producción por cada unidad de insumo.

La productividad agropecuaria de Colombia es inferior a la media de países comparables en la región

Taza de crecimiento de la PTF agrícola (1990-2016)



Fuente: La República (2021) con información del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.



La pobreza y la desigualdad en áreas rurales, en parte, es resultado del contexto del sector agropecuario

Aunque los ingresos han crecido de manera estable tanto en las zonas rurales como urbanas entre 2008 y 2019, en el 2019 el ingreso medio en áreas rurales era un 45% del ingreso medio en las áreas urbanas.

Es importante mencionar que el salario promedio rural en Colombia se encuentra sistemáticamente por debajo del salario mínimo legal vigente establecido.

Como resultado de esta discrepancia, la pobreza continúa siendo marcadamente rural. La población rural es alrededor del 26% de la población total y más de la mitad está compuesta por población en condición de pobreza monetaria.

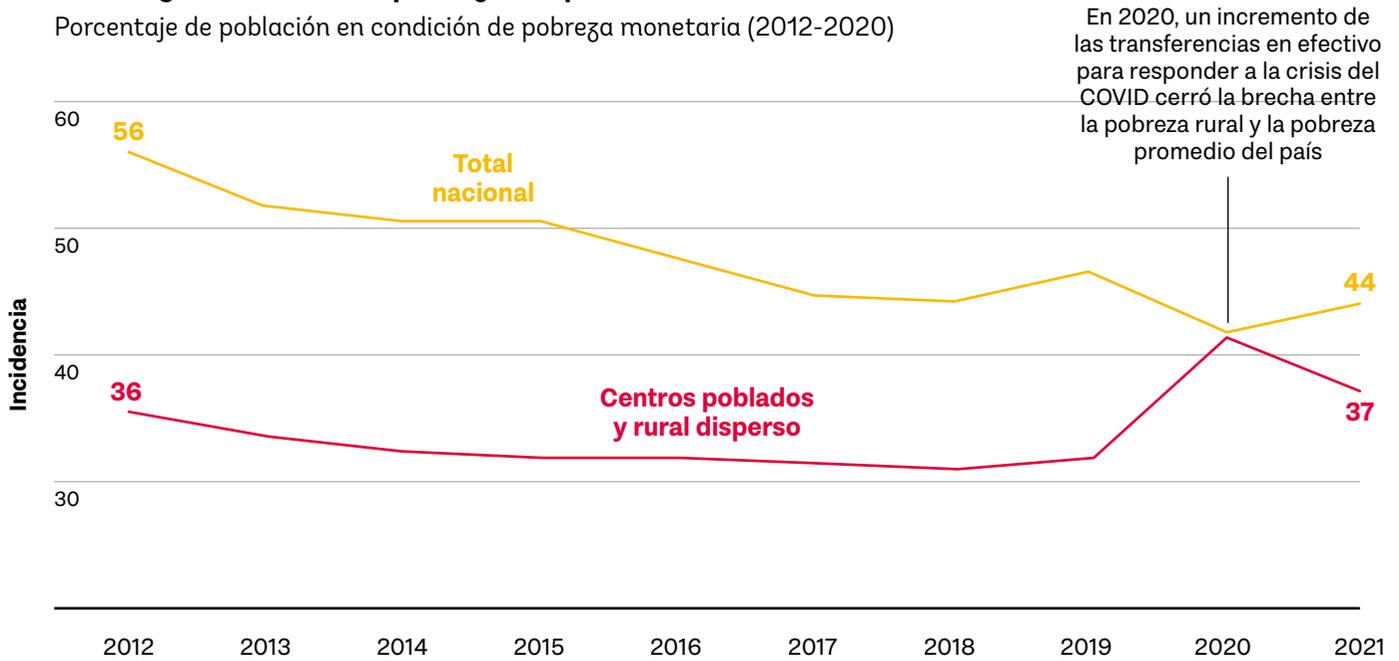
Para 2021, el DANE reporta que mientras la pobreza y desigualdad se han logrado reducir en zonas urbanas, en las zonas rurales la pobreza incrementó de 42,9% a 44,6% entre 2020 y 2021 y el alto nivel de desigualdad (coeficiente de Gini) se mantuvo igual.

A pesar de la rápida urbanización colombiana, las actividades agropecuarias concentran un alto porcentaje de las personas ocupadas en las áreas rurales (2,85 millones de personas o 60% del total de personas ocupadas en centros poblados y rural disperso). En ese sentido, mejoras en la productividad del sector tendrían implicaciones directas en la inclusión social y productiva de los habitantes rurales, así como en el desarrollo regional del país.

Aunque el sector agropecuario tiene un fuerte potencial de reducir la pobreza rural, las políticas de desarrollo rural también deben promover el crecimiento de las actividades no agropecuarias en las áreas rurales y ayudar a las personas a buscar oportunidades en otras actividades económicas para mitigar la migración de población rural a las zonas urbanas.

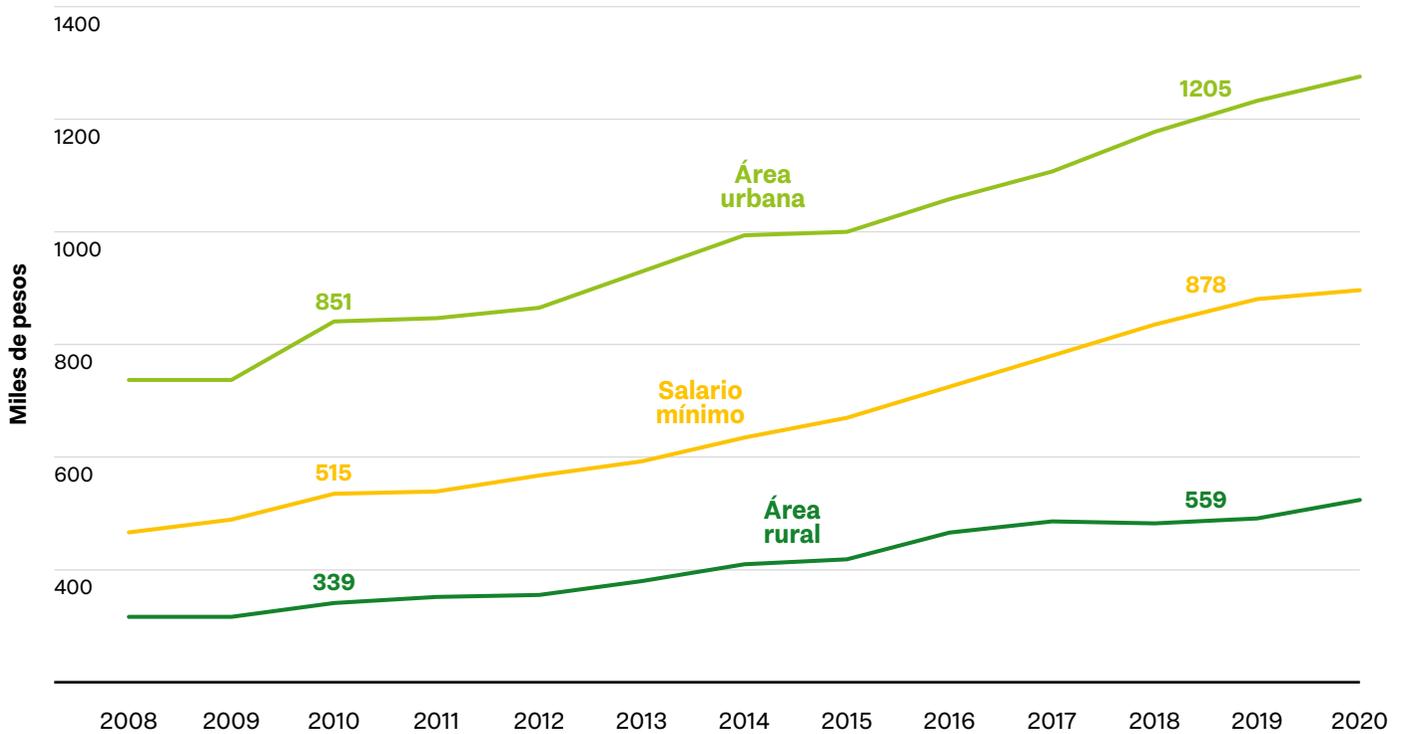
Las zonas rurales siguen concentrando la población con mayores niveles de pobreza del país

Porcentaje de población en condición de pobreza monetaria (2012-2020)



Fuente: Elaboración propia del Banco Mundial con base en datos del DANE (2021).

Ingresos laborales promedio en las zonas urbanas y rurales (en precios corrientes) (2008-2020)



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y Fuente de Información Laboral de Colombia (FILCO).

El sector agropecuario es altamente vulnerable a la variabilidad climática²

La huella ambiental y climática de los sistemas productivos agropecuarios en Colombia es significativa y contribuye al cambio climático. Es por esta razón, que el sector también representa una oportunidad única para que las buenas decisiones de política tengan un alto impacto en mitigación y adaptación al cambio climático³.

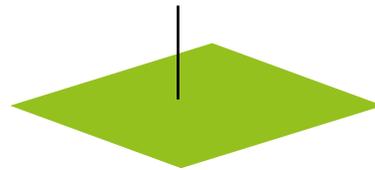
El número e intensidad crecientes de los eventos hidro-climáticos, como las sequías y las inundaciones, generan numerosos desastres y ejercen presión sobre los ecosistemas de los cuales dependen los productores. En años recientes, se han reportado heladas que llevan a pérdidas de cosechas en una noche, la muerte de ganado por condiciones de sequía y estrés térmico, y plagas y enfermedades que se detonan con mayor facilidad en épocas de más lluvias. Estos impactos a los sistemas agropecuarios generan significativas pérdidas económicas y una amenaza a la sostenibilidad a largo plazo de la actividad agropecuaria.

Al mismo tiempo, la ausencia de tecnología agropecuaria y el uso ineficiente de la tierra y los recursos naturales de los sistemas agropecuarios del país son una de las fuentes principales de deterioro climático. La ganadería extensiva, la deforestación para ampliar cultivos y ganadería, el uso ineficiente de agua, las malas prácticas de manejo de desechos agropecuarios (por ejemplo, el vertimiento de aguas contaminadas con agroquímicos en fuentes hídricas) están presentando amenazas crecientes para la biodiversidad y los ecosistemas mientras también resultan en una huella de carbono con alta contribución a las emisiones totales del país.

Relevancia del sector agropecuario en el desempeño ambiental de Colombia y en la capacidad de mitigación y adaptación al cambio climático

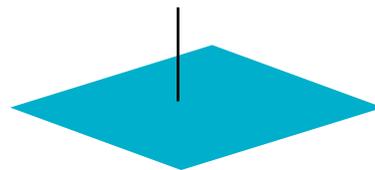
55%

Emisiones de GEI en Colombia que provienen del sector AFOLU^a



~50%

Total de recursos hídricos del país que demanda la agricultura^b



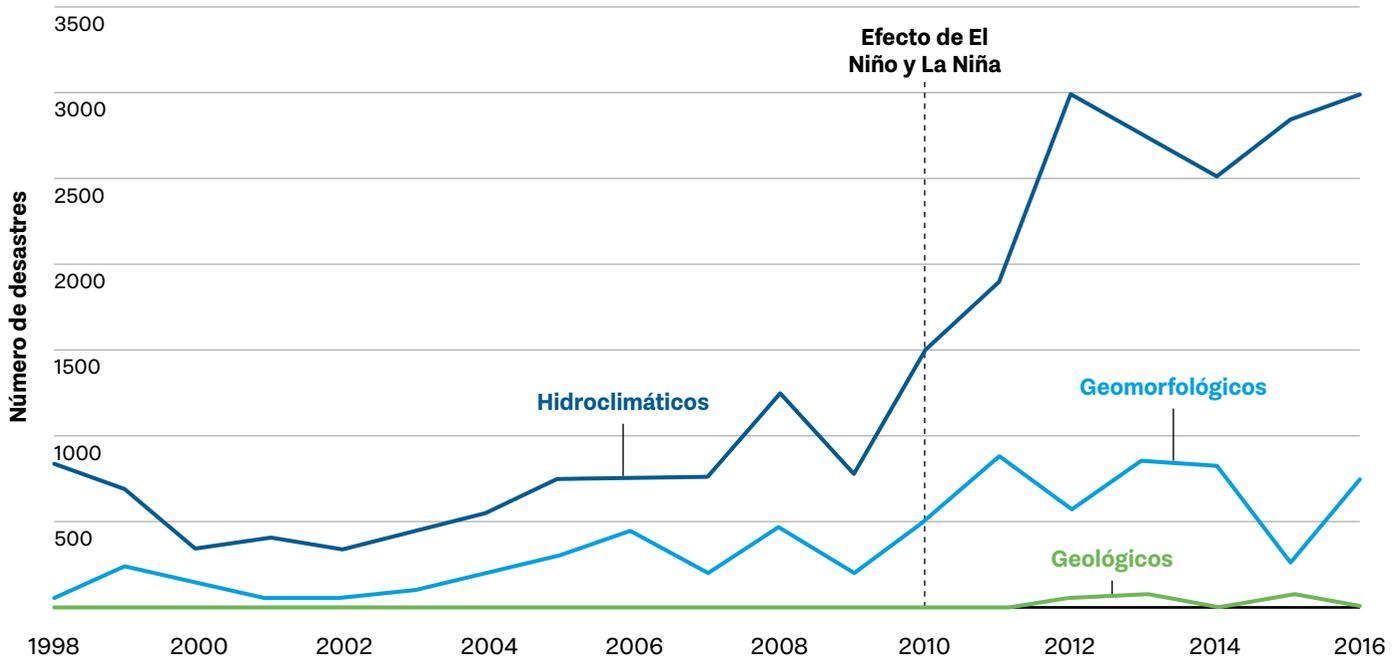
Fuente: a. Instituto de hidrología, meteorología y estudios ambientales (IDEAM). b. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y Sistema de información de precios (SIPSA) (2020).
Nota: AFOLU: Agriculture, Forestry and Other Land Uses.

Una mala gestión de los sistemas productivos es una amenaza importante para la provisión de servicios ambientales, las emisiones de gases de efecto invernadero y la adaptación al cambio climático. Además, los productores agropecuarios son quienes más se ven afectados por eventos climáticos extremos y por la degradación de los recursos naturales, impulsada por el uso ineficiente de los recursos y la deforestación acelerada.

Por esto, es de suma importancia que la política pública del sector esté direccionada a asegurar una gestión sostenible del medio ambiente y aprovechar así la enorme oportunidad que ofrece el sector agropecuario para tener avances sustanciales en mitigación y adaptación al cambio climático.

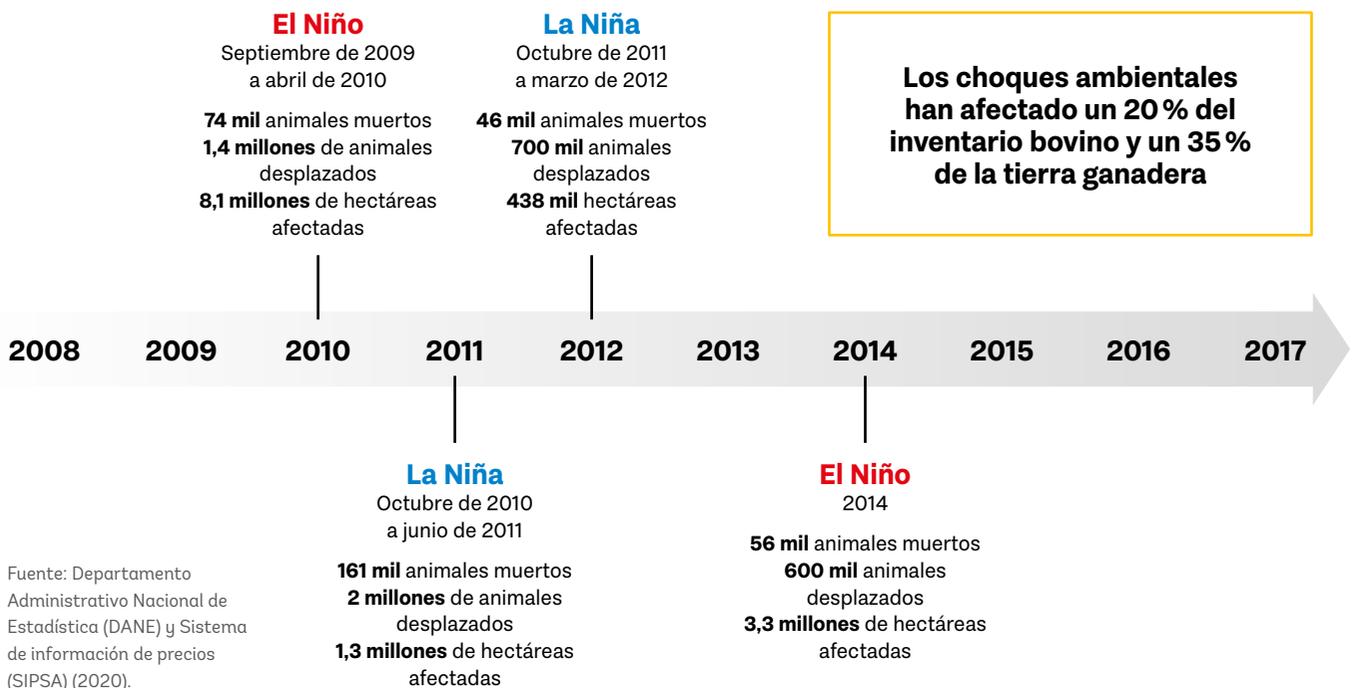
Los eventos de variabilidad climática dejan en evidencia la vulnerabilidad del sector agropecuario y la necesidad de aumentar su resiliencia

Registro histórico de desastres en Colombia, Número de desastres desde 1998 a 2016



Fuente: Departamento Nacional de Planeación (DNP), a partir de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD) (2017).

Los choques ambientales han resultado en impactos negativos significativos sobre los activos productivos de la ganadería



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y Sistema de información de precios (SIPSA) (2020).



© shutterstock.com

Las fallas estructurales del sector agropecuario ponen en riesgo la seguridad alimentaria del país

Como lo indica la FAO, la erradicación del hambre en todas sus formas depende de la capacidad para garantizar que las cadenas de suministro agropecuarias y las comunidades a las que estas prestan servicios sean saludables, productivas, sostenibles y resilientes.

El Índice Global de Seguridad Alimentaria 2021 (GFSI, por sus siglas en inglés), reportó a Colombia en la posición 52 entre 113 países evaluados. Si bien el índice reportó una mejora en el 2021, Colombia aún se ubica significativamente por debajo de otros países latinoamericanos de ingreso medio como Costa Rica (73,6), Chile (73,2) y Panamá (70,9).

Algunas de las variables que son insumo para el cálculo del índice son la volatilidad de la producción agropecuaria, la población por debajo del umbral de pobreza, el acceso a mercados y a servicios financieros, los programas sociales de seguridad alimentaria y la disponibilidad, calidad y capacidad de respuesta a los riesgos relacionados con los recursos naturales. Es así como las fallas estructurales del sector agropecuario tienen una relación directa con la seguridad alimentaria y con el desempeño del país en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 2, 6, 13, 14 y 15 de las Naciones Unidas para 2030.

La relación estrecha entre la seguridad alimentaria y el sector agropecuario hacen que la eficiencia productiva y la sostenibilidad de la actividad agropecuaria sean determinantes del desempeño futuro del país en este frente. Sin corregir las fallas estructurales y la vulnerabilidad climática del sector agropecuario, se presentará una amenaza creciente a la seguridad alimentaria no solo de los más vulnerables, sino de la población en general y también se presentarán grandes retos para la reducción de la pobreza y pobreza extrema del país.



Los grandes desafíos del sector agropecuario en Colombia: productividad, seguridad alimentaria y cambio climático

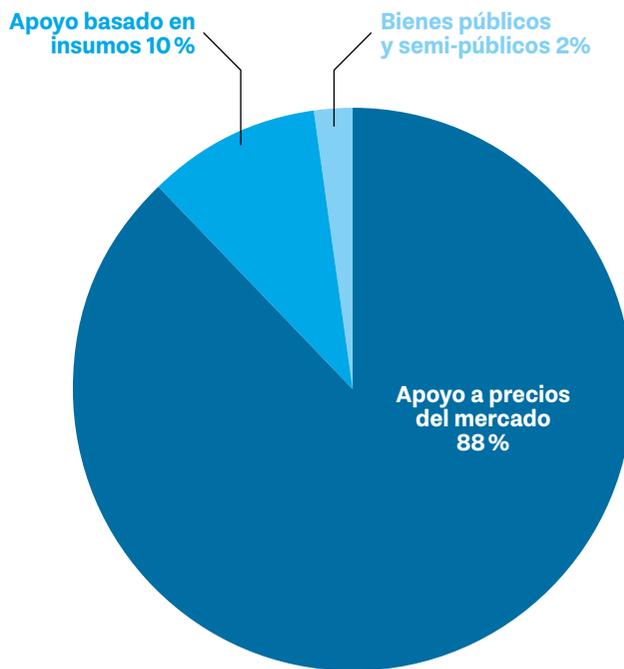
El desarrollo del sector agropecuario debería llevarse a cabo bajo un modelo que aumente la eficiencia en el uso de los recursos, asegure la alimentación de los más vulnerables, reduzca la presión sobre los ecosistemas naturales, reduzca las emisiones de GEI y aumente la resiliencia de los sistemas agropecuarios frente al cambio climático.

Cerca del 2% del apoyo del sector público al sector agropecuario fue orientado hacia a los bienes y servicios públicos entre los años 1996 y 2020 (por ejemplo, investigación y desarrollo, irrigación, formalización de tierras, crédito, asistencia técnica, entre otros). Este gasto representa un 2% del valor agregado promedio de la agricultura entre 2018 y 2020⁴. Si bien este nivel de gasto en bienes y servicios públicos está en línea con el de otros países latinoamericanos como Costa Rica y México, dicho gasto está muy por debajo a otros países de la región en la OCDE que están a la delantera del desarrollo agropecuario como Chile y Brasil⁵.

La inversión en bienes y servicios públicos permite mejorar la productividad, sostenibilidad y competitividad del sector, y a la vez facilita la inversión (privada), lo cual aceleraría el crecimiento del sector agropecuario. La inversión pública con una mayor asignación a bienes públicos ayudaría a resolver ineficiencias económicas generadas por fallas estructurales de mercado mientras también reduce niveles de desigualdad, vulnerabilidad alimentaria y exposición a los impactos del cambio climático.

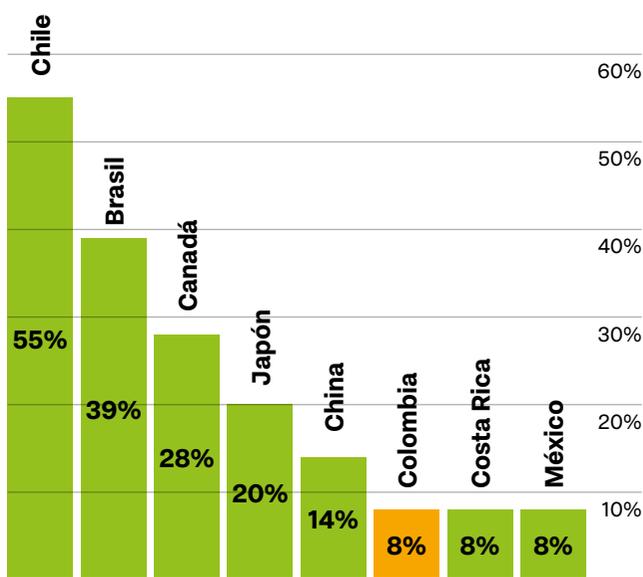
El apoyo al sector ha buscado proteger a los productores locales a través de precios, pero esto ha tenido un alto costo en competitividad

Apoyo al sector agropecuario en Colombia (1996-2020)



Fuente: Country Private Sector Diagnostic – Colombia (en preparación, 2022).

Porcentaje del presupuesto de apoyo al sector agropecuario que es invertido en el rubro de bienes y servicios



Fuente: Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2021. OECD (2021).

© shutterstock.com



DESAFÍO 1: AUMENTAR LA PRODUCTIVIDAD AGROPECUARIA

La actividad agropecuaria se lleva a cabo, principalmente, mediante inversión del sector privado. Por lo tanto, hay que asegurar que existan las condiciones habilitantes para que las inversiones privadas resulten en un incremento de productividad. La inversión pública en bienes y servicios de apoyo al sector agropecuario genera las condiciones habilitantes para la inversión privada. Esto significa que en Colombia la inversión pública en el sector se debería reenfocar para asignar una porción relevante del presupuesto del sector hacia bienes y servicios públicos.

DESAFÍO 2: INCREMENTAR LA CONTRIBUCIÓN DEL SECTOR A LOS OBJETIVOS DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

Para lograr una disponibilidad suficiente y estable de alimentos en condiciones de calidad e inocuidad, será necesario que el sector agropecuario alcance mayores volúmenes de producción bajo altos estándares de eficiencia, calidad y estabilidad en el tiempo. Adicionalmente, la optimización de los encadenamientos al mercado es un objetivo imprescindible para que los productos agropecuarios lleguen a los consumidores finales con condiciones asequibles, principalmente para la población más vulnerable.

DESAFÍO 3: DESARROLLAR ESTRATEGIA DE MITIGACIÓN Y ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

Aunque la gestión productiva de las fincas genera emisiones de gases de efecto invernadero e impactos ambientales, el grueso de los problemas ambientales y de las emisiones del sector agropecuario, se derivan de la expansión de la frontera agropecuaria hacia ecosistemas naturales. Esta situación acelera el cambio climático y aumenta la vulnerabilidad de los sistemas agropecuarios frente a la variabilidad climática, lo que a su vez se traduce en comunidades rurales aún más vulnerables. Por esta razón, es prioritaria la asignación de presupuesto público a la generación de bienes y servicios de apoyo al sector agropecuario intencionalmente dirigidos a la mitigación de la deforestación y al uso eficiente de los recursos naturales. La agricultura regenerativa y climáticamente inteligente es un enfoque que aborda simultáneamente la necesidad de mejorar productividad, resiliencia climática y gestión ambiental sostenible de largo plazo. Para acelerar la adopción de prácticas y tecnologías de agricultura regenerativa y climáticamente inteligente, es necesario fortalecer los sistemas de innovación agropecuaria, ofrecer líneas de crédito adaptadas a las características de las nuevas prácticas y tecnologías, así como modernizar el sistema de administración de tierras del país. Además del incremento de la inversión pública en bienes y servicios, los subsidios inteligentes y los pagos por servicios ambientales pueden ser instrumentos complementarios para fomentar la adopción a escala de un nuevo modelo de agricultura regenerativa y climáticamente inteligente en el país.

Recomendaciones de política pública

Hay 6 pilares claves del desarrollo sostenible del sector agropecuario en Colombia



La transformación del sistema de innovación agropecuaria como un medio para transformar la competitividad a partir del aumento de la productividad y los ingresos rurales. Este pilar propone que la política y el presupuesto público del sector agropecuario se direccionen de forma determinada a apoyar la investigación y desarrollo (I+D), la digitalización y la asistencia técnica. Desafortunadamente, Colombia aún invierte solo un 0,8% del PIB agropecuario en I+D. Se estima que cada dólar invertido en I+D se multiplica por diez (10x) en forma de mayor abundancia de alimentos, menores precios de los mismos, reducción de la pobreza, y una reducción de la huella medioambiental del sector agropecuario. Por ejemplo, la introducción de prácticas y tecnologías para desarrollar agricultura regenerativa y climáticamente inteligente representa una oportunidad para reducir la huella ambiental del sector con mayor productividad. En Colombia, los agricultores han utilizado una variedad de estas técnicas durante décadas, incluidas la agrosilvicultura en café, plátano y cacao; los sistemas silvopastoriles y pasturas mejoradas para el ganado; y la gestión de los recursos genéticos para una mayor tolerancia al calor, el estrés hídrico y las plagas y enfermedades (por ejemplo, en el arroz y el café). Sin embargo, la diseminación de este conocimiento para lograr su adopción a escala requiere de un despliegue estratégico de servicios de asistencia técnica y de tecnologías digitales. La asistencia técnica también debe ir enfocada en el fomento a la asociatividad y al establecimiento de encadenamientos de mercado. Estos son medios para que los pequeños y medianos productores puedan hacer agregación de su producción, alcanzar conjuntamente mayores niveles de calidad de producto, lograr mayor poder de negociación de

precios y también alcanzar economías de escala que mejoren la eficiencia en sus estructuras de costos. Todo lo anterior es imprescindible para acceder tanto a mercados diferenciados como a mercados de exportación.

En el frente de digitalización, el país debe definir y ejecutar una hoja de ruta para tener avances contundentes. Esta hoja de ruta debe incluir temas como la implementación de un sistema de monitoreo, reporte y verificación (MRV) y trazabilidad, un sistema de alertas tempranas de riesgos (clima, temas sanitarios y fitosanitarios), un sistema de monitoreo de variables de mercados (precios, distribuidores, insumos, financiamiento) y el fomento a la implementación de tecnologías digitales que apoyen la adopción de prácticas agropecuarias sostenibles en finca y a lo largo de las cadenas de valor.



La infraestructura resiliente al clima es una condición habilitante para que los productores agropecuarios alcancen mayores niveles de competitividad. También es fundamental para que los ingresos derivados de la actividad agropecuaria sean más altos, estables y sostenibles en el tiempo. Estudios del sector en Colombia han encontrado que el rendimiento de una tercera parte de los cultivos ha sido impactado positivamente por los distritos de riego y drenaje. También se ha identificado que el mejor acceso a los centros de acopio y la red de vías terciarias afectan positivamente las áreas sembradas de la mayor parte de los cultivos (Fedesarrollo, 2016). Estos son solo algunos ejemplos de los beneficios derivados de las inversiones en infraestructura resiliente al clima.



El desarrollo de habilidades en la población rural joven para comprender mejor los mercados de productos agropecuarios y promover el emprendimiento para fortalecer la oferta. Solo el 1% de los estudiantes universitarios se encuentran en zonas rurales⁶. El desarrollo de programas vocacionales y técnicos es fundamental para mejorar la gestión agrícola y la adopción de innovación y mejores prácticas. La

transferencia limitada de paquetes tecnológicos innovadores a través de servicios de extensión socava la integración de las pequeñas y medianas explotaciones agrícolas en las cadenas de valor de los productos agrícolas de exportación (Banco Mundial, 2015). Para apoyar esto, se hace necesario facilitar la conectividad y el intercambio de innovación entre las áreas rurales y urbanas.



La modernización del sistema de administración de la tierra rural para aumentar la seguridad sobre la misma y, de ese modo, incentivar la inversión en activos e infraestructura que incrementan de forma sostenible la productividad y los ingresos de los productores agrícolas. Cerca de un 54% de la tierra en Colombia está bajo tenencia informal y la desactualización catastral supera el 58%. Las iniciativas de mejoramiento de la administración de tierras rurales deben buscar tres objetivos: (i) consolidar la formación del catastro rural, incluyendo un saneamiento legal de la propiedad, para generar derechos de propiedad claros y plenos para los productores agropecuarios. En este tema se está avanzando actualmente a través de la estructuración del catastro multipropósito, (ii) el desarrollo de un sistema transparente de valoración de tierras a precios de mercado, y (iii) la planificación del uso de la tierra. En este último frente, el país ha tenido avances relevantes a través del trabajo liderado por la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA). Sin embargo, se requieren esfuerzos adicionales para la armonización de dichos avances con los otros pilares de un sistema efectivo de administración de tierras. Es importante, además, facilitar el marco regulatorio que permita el desarrollo de proyectos de escala para la producción agrícola. Para atender estos retos, es indispensable fortalecer la operatividad de la Agencia Nacional de Tierras (ANT) y la puesta en marcha programas de administración de tierras.



Ampliación de la cobertura de servicios financieros como pilar fundamental para crear un entorno habilitante para la adopción de prácticas y tecnologías agrope-

cuarias sostenibles. El mayor acceso a servicios financieros como el crédito y el seguro agropecuario es una variable fundamental para acelerar y sostener la adopción de prácticas y tecnologías agropecuarias regenerativas, climáticamente inteligentes y bajas en carbono. Solo con acceso amplio e inclusivo a estos servicios financieros, se podrá dar la adopción masiva de tecnologías, en un contexto de riesgo de inversión administrado. Esto a su vez derivaría en un aumento sistemático de la productividad y la mitigación y adaptación al cambio climático.



La inversión para asegurar robustez de los sistemas de sanidad animal, vegetal y la inocuidad alimentaria es clave para proteger el sector agropecuario y acceder a mercados. Los servicios de sanidad animal y vegetal e inocuidad alimentaria reducen pérdidas mejorando la genética de varios cultivos y facilitan el acceso a nuevos mercados de exportación. Los tratados de libre comercio (TLC) firmados en la última década entre Colombia y sus respectivos socios comerciales de Norte América, Europa y Asia (en total 16 TLC con 65 países), no han generado los impactos esperados en términos de comercio de productos agropecuarios y alimentarios. Todavía hay un enorme potencial sin explotar.

Es importante reconocer que la reducción de los aranceles y las cuotas a través de los TLC es solo una parte de la historia para abrir nuevos mercados. Para aprovechar las oportunidades que ofrecen los TLC, es necesario entregar productos agrícolas que cumplan de forma consistente las normas y reglamentos sobre plagas, enfermedades y de inocuidad establecidos por los gobiernos de otros países. Esto ha aumentado la necesidad de que Colombia refuerce los organismos públicos como el ICA y el INVIMA, responsables de los servicios de sanidad e inocuidad agrícola. El fortalecimiento de estos organismos permitirá mejorar la eficiencia en procesos (por ejemplo, la autorización para importación y uso de semillas o variedades exógenas) y el cumplimiento de la producción agropecuaria del país con los estándares de calidad e inocuidad que exigen los mercados internacionales.

Cómo puede ayudar el Banco

Servicios de Asesoría y Análisis

Financiamiento de Políticas de Desarrollo

Programa por Resultados

Fortalecer el ecosistema de innovación agropecuaria

Propuesta de estudio: Diseño de estrategias y programas para escalar el uso de innovaciones agropecuarias

Garantizar que el sector agropecuario cuente con una infraestructura resiliente

Propuesta de estudio: Finalizar formulación del plan maestro nacional de distritos de riego (en coordinación con la práctica de Agua del BM)

Desarrollar capacidades técnicas en comunidades rurales (con enfoque de juventud y género)

Estudio actual: Desarrollando cadenas de valor agropecuarias climáticamente inteligentes (oportunidades, retos y aprendizajes)

Propuesta de nuevo proyecto: Estructuración de acuerdo de pagos por reducciones de emisiones (ERPA) para compensar e incentivar el escalamiento de la agricultura baja en carbono (posibilidad de atar programa a la implementación de la NAMA Bovina⁷)

Propuesta de nuevo proyecto: Programa de capacitación para mejorar las prácticas de gestión agrícola y promover la adopción de tecnologías de ACI (en coordinación con la práctica de educación del BM)

Propuesta de nuevo proyecto: Fomento a la asociatividad de pequeños productores a través del fortalecimiento de la gestión empresarial y el cofinanciamiento de incentivos económicos no reembolsables para incrementar la productividad, la resiliencia climática y la gestión ambiental

Fortalecer el sistema nacional de administración de tierras

Estudio actual: Impulso a la implementación del catastro multipropósito (en coordinación con el equipo de tierras del BM)

Propuesta de nuevo proyecto: Ajustes de política para la asignación estratégica del apoyo al sector agropecuario (componentes: impulso a bienes y servicios generales como I+D, asistencia técnica, digital, innovación y sistemas de información)

Ampliar la cobertura de los servicios financieros rurales

Propuesta de estudio: Revisión de las reglas de operación vigentes del seguro agropecuario

Propuesta de estudio: Análisis del potencial del uso del registro de garantías (para créditos basados en bienes muebles) y el desarrollo de certificados de depósito de mercancías (*warehouse receipts*, IFC)

Fortalecer la inocuidad de los alimentos y la sanidad agropecuaria

Propuesta de estudio: Entender prioridades del país relacionadas con plagas y enfermedades para (i) promover seguridad alimentaria local y (ii) competitividad de las exportaciones agropecuarias

Propuesta de nuevo proyecto: Programa de fortalecimiento del sistema de inocuidad y calidad de los alimentos y sanidad agropecuaria (componentes: erradicación de plagas y enfermedades, prevención y control de zoonosis relacionados con la producción animal, vigilancia, control y gestión de la inocuidad agroalimentaria, programas de buenas prácticas de producción e higiene, entre otros)

Financiamiento de Proyectos de Inversión

Propuesta de nuevo proyecto: Generación y transferencia de tecnologías para incrementar productividad, resiliencia climática y sostenibilidad ambiental de productores agropecuarios (componentes: fortalecimiento de AGROSAVIA, implementación de la NAMA Bovina, cofinanciamiento de proyectos de innovación, entre otros)

Propuesta de nuevo proyecto: Integración de pequeños productores en cadenas de valor que promueven la ACI (potencial trabajo con CDD para productores en zonas rurales remotas y baja/nula tecnificación)

Proyecto actual: Programa Biocarbono para la reducción de emisiones de carbono en la Orinoquía

Propuesta de nuevo proyecto: Impulso a la implementación del catastro multipropósito

Propuesta de nuevo proyecto: Estructuración e implementación de elementos habilitantes para la colocación a escala del crédito para inversiones de ACI (componentes: Instrumentos de garantía parcial de crédito (PCG, por su sigla in inglés) proporcionados a los bancos para reducir los costos de financiamiento verde y estructuración de un fondo para prestar servicios de extensión que acompañen líneas de crédito verde, entre otros)

Servicios de Inversión y de Asesoría de IFC

Hacer inversiones directas en proyectos de Agricultura Climáticamente Inteligente (ACI)⁹ y en sus cadenas de valor, y prestar servicios de asesoría

Realizar inversiones en:

Infraestructura vial primaria resiliente

Instalaciones de cadena de frío (p. ej., bodegas de almacenamiento)

Mejoramiento de eficiencia en uso de energía y agua

Brindar asesoría a las empresas clientes para trabajar en proyectos de desarrollo de su cadena de suministros con enfoque de género y juventud.

Brindar asesoría a los intermediarios financieros (IF) para desarrollar productos financieros ACI

Prestar a IF para que estos otorguen préstamos a proyectos ACI

Ampliar el uso de créditos basados en activos muebles por parte de las IF

Proporcionar servicios de asesoría a las empresas para diseñar e implementar sistemas de trazabilidad (para su operación) que estén vinculados a los mercados locales y de exportación

Invertir en empresas del sector agroindustrial para apoyar mejoras en la productividad, a nivel de firma y en sus cadenas de valor

Servicios de Asesoría y Análisis (ASA, por sus siglas en inglés).

El Banco puede brindar asesoría y análisis para diseñar e implementar mejores políticas, fortalecer instituciones, desarrollar capacidades, informar estrategias u operaciones de desarrollo, o contribuir a la agenda global. Hay diferentes fuentes de financiación para ASA. Estos incluyen el propio presupuesto administrativo del Banco, los donantes a través de Fondos Fiduciarios o Resultados Financiados Externamente (EFO) y las autoridades colombianas, a través de Servicios de Asesoría Reembolsable (RAS).

Financiamiento de Políticas de Desarrollo (DPF, por sus siglas en inglés).

El instrumento DPF puede apoyar el programa de políticas y acciones institucionales de Colombia que promueven el crecimiento y la reducción sostenible de la pobreza. El DPF puede ayudar a Colombia a través del financiamiento del presupuesto general que está sujeto a los propios procesos y sistemas de implementación del prestatario.

Programa por Resultados (PporR).

El instrumento PporR vincula el desembolso de fondos directamente con la entrega de resultados definidos para un programa de gobierno (nacional o subnacional, sectorial o intersectorial, existente o nuevo). Puede ayudar a Colombia a mejorar el diseño y la implementación de sus programas de desarrollo y lograr resultados duraderos mediante el fortalecimiento de las instituciones y la creación de capacidad.

Financiamiento de Proyectos de Inversión (IPF).

El instrumento IPF puede proporcionar un préstamo crédito del BIRF al gobierno colombiano para una amplia gama de actividades que crean la infraestructura física/social necesaria para reducir la pobreza y crear un desarrollo sostenible.

Servicios de inversión y asesoría de la Corporación Financiera Internacional (IFC).

Los servicios de IFC incluyen: (i) financiamiento a compañías a través de préstamos, inversiones en capital, títulos de deuda y garantías; (ii) movilización de capital de otros prestamistas e inversionistas mediante participaciones en créditos, préstamos paralelos y otros medios, con el fin de promover una mayor inversión privada en el país, y (iii) asesoría a compañías privadas y a gobiernos para estimular la inversión privada, crear mercados y mejorar el clima de inversión. Las compañías privadas pueden ser instituciones financieras, empresas de manufactura, agroindustria, de servicios (por ejemplo, de educación superior, salud, comercio), infraestructura y recursos naturales, tecnología y fondos.

NOTAS

1. La República (2021) con información del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.
2. Departamento Nacional de Planeación (DNP) , a partir de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), (2017).
3. Federación Colombiana de Ganaderos (Fedegan)
4. Country Private Sector Diagnostic – Colombia. (en preparación, 2022).
5. Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2021. OECD (2021).
6. Country Private Sector Diagnostic (CPSD) Colombia – (en preparación, 2022).
7. Acción de Mitigación Nacionalmente Aprobada NAMA de ganadería bovina sostenible en Colombia.
8. Agricultura climáticamente inteligente (ACI): Enfoque integrado para la gestión de paisajes, tierras de cultivo, ganadería, bosques y pesca que aborde los desafíos interrelacionados de la seguridad alimentaria y el cambio climático. ACI tiene como objetivo lograr simultáneamente tres resultados: mayor productividad, mayor resiliencia y reducción de emisiones.